

## *Bendición irlandesa*

Que los caminos se abran a tu encuentro,  
que el sol brille sobre tu rostro,  
que la lluvia caiga suave sobre tus campos,  
que el viento sople siempre a tu espalda.  
Que guardes en tu corazón con gratitud  
el recuerdo precioso de las cosas buenas de la vida.  
Que todo don de Dios crezca en ti  
y te ayude a llevar la alegría  
a los corazones de cuantos amas.  
Que tus ojos reflejen un brillo de amistad,  
gracioso y generoso como el sol,  
que sale entre las nubes  
y calienta el mar tranquilo.  
Que la fuerza de Dios te mantenga firme,  
que los ojos de Dios te miren,  
que los oídos de Dios te oigan,  
que la Palabra de Dios te hable,  
que la mano de Dios te proteja,  
y que, hasta que volvamos a encontrarnos,  
Otro te tenga, y nos tenga a todos,  
en la palma de su mano.



# COMUNIDAD EN CAMINO

7º T. Ordinario - Ciclo "A"  
19 FEBRERO 2017  
FRAILES DOMINICOS - MADRID

**“Habéis oído que se dijo: ojo por ojo y diente por diente. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia ”**



## **NTRA. SRA. DE ATOCHA**

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)



Domingo de la exaltación de la condición humana, de su “perfección”. En la primera lectura Moisés proclama por mandato de Dios que ese pueblo, a veces tan infiel, es pueblo santo, porque Dios le ha comunicado su santidad. Por ello han de amarse unos a otros como a sí mismos. Como Dios les ama. San Pablo dice a los cristianos de la comunidad de Corinto que son templos del Espíritu Santo. Nada menos. Más importantes que el templo de Jerusalén. Y ya sabemos que nada existía más santo para un judío que el templo. Esa santidad la atribuye ahora san Pablo a los cristianos. Y en los cristianos, pueblo universal, no sólo al pueblo judío, como entendía Moisés, sino al pueblo del Dios de Jesús, que abarca a todos los hombres y mujeres.

Esa santidad no proviene de las cualidades de cada uno, de sus conocimientos, sino que Dios la otorga a todos. No es cuestión, dice el apóstol, de creerse el sabio. Por muy sabio que se crea, lo más grande del ser humano viene de Dios, y es ser persona humana. Entender eso es la sabiduría, creerse superiores es necedad, insiste Pablo.

San Mateo explicita más esa grandeza de la condición humana. Nunca se puede actuar contra el ser humano por venganza. La venganza empequeñece al que se mueve por ella. Frente a la venganza es necesario desarrollar la grandeza de alma, el perdón, la generosidad. Conscientes de que se ayuda, se ama, se perdona a alguien que es miembro de un pueblo santo, templo del Espíritu Santo, como dice san Pablo. Por eso no hay lugar en el mensaje de Jesús para declarar a alguien enemigo nuestro. Si alguien nos declara enemigo, nosotros no lo hemos de excluir del amor. Así avanzaremos hacia la perfección que Jesús nos pide, “sed perfectos”. Son conclusiones exigentes, pero se mueven en el ámbito de la verdad de lo que somos nosotros y de lo que son los demás.

*Levítico 19,1-2.17-18 / 1ªCorintios 3,16-23 / Mateo 5, 38-48*

No es difícil observar entre nosotros los rasgos más característicos del individualismo moderno. Para muchos, el ideal de la vida es “sentirse bien”. Todo lo demás viene después. Lo primero es mejorar la calidad de vida, evitar lo que nos puede molestar y asegurar, como sea, nuestro pequeño bienestar material, sociológico y afectivo.

Para lograrlo, cada uno debe organizarse la vida a su gusto. No hay que pensar en los problemas de los demás. Lo que haga cada uno es cosa suya. No es bueno meterse en la vida de los otros. Bastante tiene uno con sacar adelante su propia vida. Este individualismo moderno está cambiando la vida de los creyentes de occidente. Poco a poco, se va difundiendo una “moral sin mandamientos”. Todo es bueno si no me hace daño. Lo importante es ser inteligente y actuar con habilidad. Naturalmente, hay que respetar a todos y no perjudicar a nadie. Eso es todo.

Va cambiando también la manera de vivir la fe. Cada uno sabe “lo que le va” y “lo que no le va”. Lo importante es que la religión le ayude a sentirse bien. Se puede ser un “cristiano majo” y sin problemas. Lo que hace falta es “gestionar lo religioso” de manera inteligente. ¿Resultado? Individuos respetables, pero que viven encerrados en sí mismos, separados de su propia alma y apartados de Dios y de sus semejantes.

Hay una manera sencilla de saber qué queda de “cristiano” en este individualismo moderno y es ver si todavía nos preocupamos de los que sufren. Jesús precisó con toda claridad lo esencial: “*Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón y amaras al prójimo como a ti mismo*”. Ser cristiano no es sentirse bien o mal, sino sentir a los que viven mal, pensar en los que sufren y reaccionar ante su impotencia sin refugiarnos en nuestro propio bienestar.